

Información para profesionales

OFICINA DE SERVICIOS GENERALES

**Alcohólicos[®]
Anónimos
de Argentina**

Aranguren 728 (1405) Ciudad de
Buenos Aires

Teléfono (011) 5263-8621

E-mail: osg@aa.org.ar

Página web: www.aa.org.ar

Contenido

▶ <i>Algunos puntos básicos referentes a AA</i>	3
▶ <i>Alcohólicos Anónimos tiene una gran deuda de los médicos de hoy y del pasado</i>	4
▶ <i>Un alcohólico que habla con otro</i>	4
▶ <i>Una forma de difundir su programa</i>	4
▶ <i>Primer amigo de AA del campo de la psiquiatría</i>	5
▶ <i>La presidencia de AA y la diversidad de nuestros miembros</i>	5
▶ <i>Alcohólicos anónimos y los médicos en Argentina</i>	5
▶ <i>Profesionales que colaboraron con AA</i>	5
▶ <i>Cooperación</i>	6
▶ <i>AA en las Instituciones de Tratamiento</i>	6
▶ <i>Uniendo las Orillas</i>	7



► **Algunos puntos básicos referentes a AA**

Alcohólicos Anónimos es bien conocida como una organización para las personas que quieren dejar la bebida. No obstante, hay algunos puntos que pueden que no estén claros para el público en general e incluso para los profesionales que en su trabajo ayudan a los bebedores problema.

Fundada en los Estados Unidos en 1935 cuando un alcohólico descubrió que se podía mantener sobrio ayudando a otro alcohólico, Alcohólicos Anónimos ahora tiene más de dos millones de miembros en unos 180 países. El único objetivo de AA es ayudar a recuperarse de la enfermedad del alcoholismo y no está afiliada a ningún otro grupo ni organización.

- No cuesta nada hacerse miembro

Los grupos de AA normalmente pasan una canasta en las reuniones para recoger dinero para cubrir el costo del alquiler de la sala de reunión, y otros gastos, como el café.

- AA no es una organización religiosa

No está afiliada a ninguna organización religiosa y no requiere ninguna creencia para hacerse miembro. Entre los AA hay católicos, protestantes, judíos, budistas, hindúes, agnósticos y ateos.

- AA no recluta miembros

El único requisito para ser miembro de AA es querer dejar de beber. No hay otros requisitos; no hay cuotas que pagar, ni formularios que completar. Le corresponde a quien considere la posibilidad de hacerse miembro de AA determinar si tiene un problema con el alcohol y si quiere intentar solucionarlo en AA. Una persona es miembro de AA con sólo decir que quiere serlo.

- Los grupos de AA son autónomos

Y dirigidos por los miembros.

- AA no es una sociedad antialcohólica

Los miembros reconocen su incapacidad para beber sin causar-

se daño a sí mismos, pero no tienen nada que decir respecto a otras personas. Es un principio de AA no tener opiniones referentes a los denominados "asuntos ajenos".

- AA no está afiliada con ningún hospital, centro de rehabilitación u otra institución de ese tipo

No se presta ningún servicio patrocinado por AA.

- Hay diversos tipos de reuniones de AA

Pero en todas hay alcohólicos que hablan de cómo el alcohol afectó sus vidas y de cómo es ser un miembro sobrio de AA

- Se respeta el anonimato

Los principiantes pueden recurrir a AA sabiendo que su asistencia a las reuniones se guardará como cosa privada.

- A las reuniones "abiertas" de AA

Cualquier persona puede asistir para ver cómo funciona. AA solamente los alcohólicos pueden asistir a las reuniones cerradas

- Cómo ponerse en contacto con AA

Se puede encontrar información sobre las reuniones locales de AA en las guías de teléfono y diversos sitios de Internet, incluyendo www.aa.org.ar.

RECUPERACION - UNIDAD - SERVICIO

► **Alcohólicos Anónimos tiene una gran deuda de los médicos de hoy y del pasado.**

La cadena de eventos que condujo a la formación de Alcohólicos Anónimos podría haber empezado con el psiquiatra Dr. Karl Jung. A principios de la década de los treinta, Rowald H., Un alcohólico desesperado por dejar de beber recurrió a la ayuda de Jung. Intentó repetidas veces lograr la sobriedad, pero no tuvo éxito y finalmente el Dr. Jung le dijo que su situación era desesperada, a menos que de alguna forma pudiera tener una experiencia espiritual transformadora. Jung recomendó a Rowland que se pusiera en un ambiente religioso y tuviera esperanzas de que ocurriera lo mejor.

Rowland logró la sobriedad, con la ayuda de los Grupos Oxford, un movimiento religioso que tenía algún éxito con los alcohólicos, y allí conoció a otro alcohólico desesperado, Edwin (“Ebby”) T., un amigo de la infancia de los fundadores de AA, Bill W. Poco después, sobrio y lleno de entusiasmo, Ebby fue a visitar a su amigo Bill, y le presentó la idea revolucionaria de que era posible soltarse de las cadenas del alcoholismo por medio de la experiencia espiritual. Bill había estado por un tiempo bajo el cuidado del Dr. William D. Silkworth, jefe médico del Hospital Towns de Nueva York, un médico que había dedicado muchos años de su vida al trabajo con los alcohólicos y a quien más tarde Bill llamaría el “verdadero fundador” de Alcohólicos Anónimos. El Dr. Silkworth había formulado la teoría de que el alcoholismo era una combinación de una compulsión por beber y una “alegría física”. Bill se dió cuenta por primera vez de que el alcoholismo no era un defecto moral sino una enfermedad, que no podía ser vencida con fuerza de voluntad solamente. Tanto el médico como el paciente se sentían desesperados por la incapacidad de Bill para dejar de beber.

Pero poco después de la visita de Ebby, Bill tuvo lo que él llamó una experiencia espiritual deslumbrante.

“Por un momento, - dijo Bill, - me sentí sobresaltado, y llamé a mi amigo, el doctor, para preguntarle si yo aún estaba cuerdo. Escuchó maravillado mientras yo hablaba. Finalmente dijo moviendo la cabeza: ‘Te ha pasado algo que no entiendo. Pero más vale que te aferres a ello’...”

Puede que Alcohólicos Anónimos nunca habría llegado a ser la Comunidad mundial que es hoy si no hubiera contado con la ayuda y el apoyo de los profesionales de la medicina. Desde sus inciertos comienzos en América del Norte hasta su posterior expansión por las naciones de todo el mundo, AA ha podido contar con médicos que con su interés y comprensión ayudaron a dar forma a sus principios básicos, ofrecieron apoyo público, a veces arriesgando sus reputaciones profesionales, e incluso iniciaron ellos mismo reuniones donde no había nadie para hacerlo.

► **Un alcohólico que habla con otro**

Bill se aferró a ello, se mantuvo sobrio, y se puso con entusiasmo a trabajar con otros alcohólicos sin ningún éxito. *“El Dr. Silkworth fue quien lo enderezó; Bill estaba sermoneando, dijo el doctor, y sus sermones estaban alejando a los posibles miembros...En lugar de eso, ¿Por qué no hablar acerca de la enfermedad del alcoholismo? ¿Por qué no hablar a esos alcohólicos acerca de la enfermedad que los condena a la locura o a la muerte si siguen bebiendo? ‘Viniendo de la boca de otro alcohólico, un alcohólico hablando con otro, tal vez, eso pudiera quebrar profundamente los duros egos de los alcohólicos’ dijo Silkworth.”* De nuevo, el doctor había indicado una idea que sería absolutamente esencial al llevar el mensaje de AA: El poder de un alcohólico que habla con otro.

Cuando llevaba seis meses sobrio, Bill viajó a Akron, Ohio, para un negocio de acciones de Bolsa. Mientras estaba allí, empezó a sentir un ardiente deseo de tomarse un trago, y se dio cuenta de que sólo el trabajo con otro alcohólico podría mantenerlo sobrio. Se las arregló para encontrar un médico de Akron que anteriormente era respetado, el Dr. Bob S., y ahora era un conocido borracho en peligro de perder su medio de manutención, que aceptó de mala gana reunirse 15 minutos con Bill. Pero estuvieron hablando hasta muy entrada la noche, un alcohólico con otro, y el día en que el Dr. Bob se tomó su último trago, el 10 de junio de 1935 marca el día de la fundación de Alcohólicos Anónimos.

Los cofundadores de AA se pusieron a trabajar juntos. Por ser médico, el Dr. Bob tenía acceso a los alcohólicos de los pabellones de los hospitales locales, y con la ayuda, vacilante al principio pero posteriormente cada vez más favorable, de los médicos y administradores de los hospitales de Akron, los borrachos empezaron a lograr la sobriedad. Bill escribió en una carta a su esposa Lois diciéndole: “Está creando una gran agitación en el City Hospital, donde los médicos están intrigados, por no poder hacer nada en estos casos.”

Bill regresó a su hogar de Brooklyn y formó un grupo, y para 1939 había unos 100 alcohólicos sobrios en Akron, Nueva York y Cleveland.

► **Una forma de difundir su programa**

El borrador de Alcohólicos Anónimos, al que llamaban el Libro Grande, estaba casi listo para ser publicado, y los AA decidieron enviarlo *“a cualquier persona que nosotros creyéramos que pudiera estar interesada en el problema del alcoholismo.”*

Enviaron ejemplares a 400 personas no alcohólicas de diversas profesiones, pidiéndoles sus opiniones. Entre las respuestas que recibieron se encontraban las de dos médicos, lo cual aumentó mucho la eficacia del libro. Una era de un psiquiatra de Nueva Jersey. Dijo que “el texto del libro está lleno de las palabras ‘tú’ y ‘tienes que’.” Con gran conocimiento de la resistencia del alcohólico a recibir órdenes, *“surgió que cuando fuera posible sustituyéramos esas expresiones por ‘nosotros debemos’ o ‘nosotros deberíamos’.”*

Otro médico sugirió que para dar al libro categoría médica, se pidiera a alguien de la profesión médica que escribiera una introducción. El elegido fue lógicamente el Dr. Silkworth, quien, con-

vencido de la eficacia del programa, escribió *“La opinión del médico”* que sigue siendo parte integral del texto básico de Alcohólicos Anónimos.

► **Primer amigo de AA del campo de la psiquiatría**

Otro de los 400 lectores fue el Dr. Harry Tiebout, un psiquiatra de Connecticut que estaba intentando, con muy poco éxito, tratar a los alcohólicos. Impresionado con el manuscrito, se lo pasó a dos de sus pacientes, quienes empezaron a asistir a las reuniones y después de poco tiempo, lograron la sobriedad. Tiebout escribió mucho acerca del concepto de desinflamiento profundo del ego y de la idea de rendición, componentes esenciales de la forma de AA de lograr y mantener la sobriedad. Y junto con los otros dos médicos, logró persuadir a la Sociedad Médica Americana del Estado de Nueva York para que dejaran que Bill, un profano en asuntos médicos, leyera una ponencia acerca de AA en su reunión anual. Cinco años más tarde, estos tres mismos médicos convencieron a la Asociación Psiquiátrica Americana para escuchar la lectura de otra potencia de Bill. Esta segunda charla fue publicada en el *American Psychiatric Journal*, y Bill escribió que había “acelerado grandemente la aceptación mundial de AA” (Esta potencia está publicada en el folleto “Tres charlas a Sociedades Médicas”).

La lista de médicos pioneros que contribuyeron al desarrollo de la pequeña y prácticamente no probada Comunidad en las décadas de los treinta y cuarenta es larga, y es especialmente impresionante porque dio a AA un generoso apoyo en una época en que el alcoholismo se veía principalmente como un asunto moral, y a los alcohólicos se les consideraba como casos desesperados.

Esta trayectoria lleva ya 72 años, ya que fue el 10 de junio de 1935 cuando dos alcohólicos tomaron conciencia de que podían mantenerse sobrios cuando conversaban entre sí sobre su problema común; con el tiempo, la perseverancia en extender la buena nueva de la sobriedad y la experiencia de muchos dieron origen a nuestro Programa de Recuperación, que es la base de los programas de autoayuda empleados por muchas comunidades en la actualidad.

► **La presidencia de AA y la diversidad de nuestros miembros**

Casi todas las personas que vienen a AA por primera vez sienten, aún si es por poco tiempo, que “tal vez esto pueda servirles a ellos, pero no es para mí: yo soy diferente”. Sin lugar a dudas, teniendo en cuenta esto, nuestro cofundador, Bill W. comentó en la revista *Grapevine* de Julio de 1965: “Decenas de miles de recién llegados recurren cada año a AA. Representan casi todas las creencias y actitudes que se pueda imaginar. Tenemos ateos y agnósti-

cos. Tenemos gente de casi todas las razas y culturas y regiones.” (El Lenguaje del Corazón, pág. 333)

Siguiendo el espíritu de inclusividad que siempre ha caracterizado a nuestra comunidad, los esfuerzos para comunicarse con una gran variedad de recién llegados nunca cesan, no solo en el trabajo de Paso Doce cara a cara, sino también en la literatura de Alcohólicos Anónimos.

La nueva Cuarta Edición en inglés del Libro Grande, Alcohólicos Anónimos, uno de los libros de la categoría “no-ficción” que mayor éxito han tenido, con más de 25 millones de ejemplares vendidos desde su publicación en 1939 (datos de 2005) refleja los enormes cambios en la composición de nuestra Comunidad; el número de miembros se ha cuadruplicado y su diversidad ha aumentado, desde que apareció la última edición hace 25 años. Al igual que en las revisiones anteriores, el texto básico de la cuarta edición, que incluye las primeras 164 páginas, no se ha cambiado. El resto del contenido, 42 historias personales, refleja los cambios que ha habido y representa la amplia gama de edades, orígenes étnicos y sociales, creencias y ocupaciones de los miembros de AA de hoy.

► **Alcohólicos anónimos y los médicos en Argentina**

El 18 de diciembre de 1952 un alcohólico de nuestro país, Héctor G., a instancias de su médico, el Dr. Roberto Pochat, entró en contacto con la oficina central de AA en Estados Unidos, consiguió y mantuvo su sobriedad, y tuvo éxito en iniciar la actividad de nuestra Comunidad en la República Argentina.

También gracias a la profunda fe de un médico, el Dr. Pochat, llegó el mensaje a nuestro país. Desde aquellos días, innumerables miembros de la comunidad profesional médica cooperaron en la difusión de nuestro mensaje, tanto con exposiciones en reuniones públicas, como a través de la derivación de pacientes.

Hoy, además contamos como miembros de nuestra Junta y Oficina de Servicios Generales con médicos que nos brindan en forma desinteresada su tiempo, su trabajo y su experiencia.

► **Profesionales que colaboraron con AA**

El Licenciado Víctor Bertello, Psicólogo residente en Trenque Lauquen, provincia de Buenos Aires, es un permanente colaborador de AA. En ocasión de las Jornadas de Información Pública de AA realizadas en Moreno en Abril de 2007, entre otros conceptos, el profesional expresó:

“El grupo funciona como iniciador, contiene, cuida, protege, calma, pero luego el proceso debe continuar. Así como la familia que funciona bien protege y prepara a su hijo para encarar la vida, el grupo realiza una tarea similar. A un grupo de AA se llega con el deseo de alejarse del alcohol, pero también para cambiar el sistema de vida. Si esto no se realiza, se vive como si se estuviera gobernado por un alcohólico o en la llamada ‘borrachera seca’ bien se recaea.”
“Al acercarse a una persona que sufre, vamos a encontrar a alguien que está a la defensiva, que tiene armado un modelo de vida y que tiene mucho miedo de que el cambio lo empeore.”

“Llevar el mensaje significa, comprender al otro y darse cuenta de que alguna vez se estuvo así. El alcohólico se caracteriza por su egoísmo, por su incapacidad de dar. Sólo puede recibir, sólo sabe pedir, nunca le alcanza y no quiere que lo molesten, porque él está muy ocupado con su botella. Si revisamos esto vemos, que el grupo da un lugar de pertenencia, hay un espíritu común, de muchas personas que tienen el objetivo de alejarse de la bebida y que además de apoyarse mutuamente, realizan tareas para ayudar a otro y ayudarse a sí mismo, porque no sólo ocupan su tiempo libre, sino que al realizar tareas ven sus errores y los pueden corregir, como así también recuperan la confianza perdida. Los logros nos estimulan, nos hacen más elásticos, menos rígidos, necesitamos defendernos menos, porque tenemos más recursos para enfrentar la vida.”

Por su parte, el Dr. Javier Pueyrredón, miembro no-alcohólico (Custodio Clase A) de la Junta de Servicios Generales de AA, afirma: *“Hace mucho tiempo que la profesión médica es un aliado de AA y un recurso para su programa, AA tiene interés en la salud y el bienestar del que sufre de la enfermedad del alcoholismo, y sabe de la negación del propio paciente a reconocerse enfermo, cosa que no sucede con otras afecciones clínicas. Si el médico le dice al paciente que es diabético, éste lo acepta y lo comprende, pero si le dice que tiene un problema con el alcohol, le contestará ‘no bebo tanto’ o tendrá excusas para justificar su forma de beber.”*

“Se trata de una enfermedad física, psíquica y espiritual; el médico clínico interviene sólo en el primer aspecto tratando de mejorar el deterioro al que ha llegado, otras especialidades se ocuparán de orientarlo y apoyarlo en el seguimiento del programa de AA.”

► Cooperación

Representantes de organismos nacionales y provinciales, profesionales del derecho, la medicina y la psicología, así como miembros del clero, comparten sus puntos de vista sobre la enfermedad del alcoholismo y las mejores formas de mutua cooperación en aras de la recuperación del enfermo alcohólico.

El sábado 14 de julio se llevó a cabo un desayuno de trabajo, organizado por el Comité de Cooperación con Profesionales de la junta de Custodios de AA.

Al mismo fueron invitados profesionales de distintos ámbitos oficiales y privados, interesados en el programa de Alcohólicos Anónimos. A lo largo de una amena reunión, los participantes departieron sobre las distintas formas de cooperación entre AA y otros actores sociales, en aras de la recuperación del enfermo alcohólico.

El Comité proyecta realizar en el futuro nuevas reuniones de este tipo, dado el resultado positivo de la que se comenta.

Si Usted tiene interés en participar en alguna de ellas, comuníquese con nuestra Oficina de Servicios Generales; será un gusto contarle entre nosotros.



► AA en las Instituciones de Tratamiento

El propósito primordial de un Comité de Instituciones de Tratamiento (CIT) es el mismo que el de AA como un todo: llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre, y las Instituciones de Tratamiento (IT) otorgan a los AA una excelente oportunidad de ponernos en contacto con alcohólicos que nos necesitan.

Desde los mismos comienzos de AA, en 1935, hemos trabajado en cooperación con las Instituciones de Tratamiento; Bill W. encontró nuestro camino, precisamente en una de ellas: el Hospital Towns de la ciudad de Nueva York. Después de algunos meses de sobriedad, Bill W. volvió para trabajar con otros alcohólicos. Fue el comienzo del Paso Doce en los hospitales.

En el Hospital Saint Thomas en Akron, Ohio, el Dr. Bob ayudó junto a la hermana Ignacia a más de 5000 alcohólicos a lograr su sobriedad. Los AA que llevan el mensaje a las IT siguen los pasos de nuestros cofundadores en el camino trazado por ellos hacia la sobriedad.

Los miembros de AA de los comités de IT muestran a los administradores y personal de las instituciones cómo funciona el programa de AA, facilitan información, literatura y guías para establecer reuniones de estos lugares.

Qué hace AA en las Instituciones de Tratamiento

- Informa como funciona AA.
- Describe AA según las definiciones de nuestro Preámbulo.
- Explica que nuestro objetivo primario es facilitar la transición de los pacientes de las Instituciones de Tratamiento a AA.
- Provee literatura de AA.
- Habla de la importancia del apadrinamiento.
- Se presenta a través del requerimiento de las IT.
- Organiza reuniones dentro de las IT.
- Desarrolla programas de información para el personal profesional.
- Invita a los profesionales a las mesas de trabajo de AA sobre IT

Qué NO hace AA

- No envía pacientes a las IT.
- No recluta miembros.
- No participa en encuestas o estudios, ni los patrocina.
- No efectúa diagnósticos o pronósticos médicos o psicológicos.
- No suministra servicios de desintoxicación o cuidado, hospitalización, mediación o tratamiento médico o psicológico.
- No ofrece servicios religiosos o espirituales.
- No se introduce en educación acerca del alcohol.
- No suministra alojamiento, alimento, ropa, trabajo, dinero, o cualquier otro servicio de carácter social.
- No proporciona asesoramiento familiar u ocupacional.
- No acepta dinero por sus servicios, o contribuciones para AA de fuentes ajenas.

► **Uniando las Orillas**

- Se repasan los diferentes formatos de reunión; explicando la diferencia entre las reuniones abiertas y cerradas de AA y se acompaña al principiante a distintos tipos de reuniones. Se le proporciona al principiante un horario de reuniones de AA.

- Se introduce al principiante en la lectura de los libros, especialmente del Libro Grande, texto básico de AA.

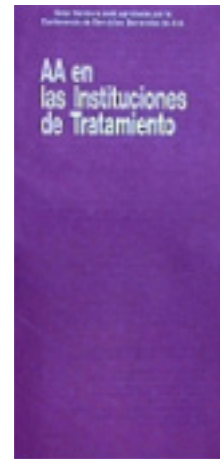
- Se resalta el significado de pertenecer a un grupo y la importancia de tener un grupo base.

- Se explica al principiante lo relativo al apadrinamiento y, eventualmente, se lo ayuda a conseguir un padrino.



Una parte del plan de Unir las Orillas entre un programa de tratamiento y AA, es el Programa de Contacto Temporal, encaminado a facilitar la transición al alcoholico que está en un programa de tratamiento del alcoholismo. La experiencia de AA in-

dica que la asistencia regular a las reuniones de AA es de una importancia crucial. Para unir las orillas, los miembros de AA se ofrecen para servir como contactos temporales e introducir a los principiantes en Alcohólicos Anónimos.



La institución de tratamiento profesional está a cargo y es responsable de sus pacientes. Aunque no podemos comprometer los principios de AA, debemos recordar que los AA asistimos a la institución como invitados, y que debemos cumplir con sus propios reglamentos. Estamos allí para llevar el mensaje de AA al principiante y responder a preguntas referentes al programa de AA y la manera de vida de AA.

Hay que evitar declaraciones y situaciones que puedan interpretarse como diagnósticos o pronósticos médicos o psicológicos o como consejos respecto a los medicamentos. Estamos allí únicamente para compartir nuestra experiencia de alejarnos del alcohol, un día a la vez, por medio del programa de AA.



RECUPERACION - UNIDAD - SERVICIO

Estimado amigo profesional:

Este ejemplar es de distribución gratuita, y está permitida su redistribución. Si Ud. Considera que puede resultar del interés de algún colega suyo, le rogamos reenviárselo.

Reciba nuestros cordiales saludos

OFICINA DE SERVICIOS GENERALES

Alcohólicos[®]
Anónimos
de Argentina

Aranguren 728 (1405) Ciudad de Buenos Aires
Teléfono (011) 5263-8621 E-mail: osg@aa.org.ar
Página web: www.aa.org.ar